

ENRIQUE BUENAVENTURA

TEATRO

SUBDIRECCION DE COMUNICACIONES CULTURALES
DIVISION DE PUBLICACIONES

BIBLIOTECA COLOMBIANA DE CULTURA
COLECCION POPULAR

Aida Ferrnande

INDICE

Págs.

El teatro de Enrique Buenaventura: el escenario como mesa de trabajo; por Carlos José Reyes 7

LOS PAPELES DEL INFIERNO

La maestra 25

La tortura 31

La autopsia 37

La audiencia 45

La requisa 65

EL MENU 85

LA ORGIA 135

SOLDADOS 161

A LA DIESTRA DE DIOS PADRE 195

Obras de Enrique Buenaventura 259

C862.42
B9280

Buenaventura, Enrique

Teatro. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

272 p. (Colección Popular, 21)

1. Teatro Colombiano. I. Tit. II. Serie.

© Derechos reservados para esta edición por Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

EL TEATRO DE ENRIQUE BUENAVENTURA: EL ESCENARIO COMO MESA DE TRABAJO

Por CARLOS JOSÉ REYES

Dos décadas han corrido desde que el TEC presentó sus primeras obras en los festivales nacionales de teatro. A lo largo de este trabajo se fue edificando un camino abierto por un dramaturgo y por un grupo, ligados indisolublemente el uno al otro. De un amplio repertorio, clásico y moderno, se fue llegando a la elaboración de una dramaturgia personal y a la vez colectiva, obra tanto de un trabajador individual como de un equipo. El teatro de Enrique Buenaventura tiene, pues, al escenario como su mesa de trabajo, la improvisación de los actores como su "fuente de inspiración" y, a la vez, como el equipo que ha realizado en la práctica los signos propuestos con y más allá de los textos escritos.

Desde las primeras obras de este repertorio —Sófocles, Lope de Vega, Molière, Fernando de Rojas—, la preocupación por la formación de un grupo estable y por la formación de un público

estaban profundamente relacionadas con la escritura teatral. Estas obras no se concebían para que más tarde "fueran representadas". El autor y el director, el miembro de un equipo de trabajo, funcionaban paralelamente, a veces penetrando el uno en los terrenos del otro, pero siempre poniendo la práctica viva en el lugar en que otros ponen la soledad del gabinete.

Cronológicamente, las obras contenidas en este volumen son difíciles de ordenar. Por una paradoja, que tiene su razón de ser, como veremos adelante, la última obra es la primera. El "orden de la escritura" es complejo, por cuanto la mayoría de estas obras no tiene una sola escritura sino varias. Dos, tres o cuatro versiones, que no solo se producen por la permanente inconformidad del autor con su obra, lo que dinamiza su trabajo, sino que nacen de las transformaciones del trabajo mismo, de sus grandes interrogantes, los cambios del público, de los espacios escénicos y sociales en que estas obras van a estructurarse. Son, por lo tanto, obras "abiertas" que no solo cambian a través de sus diversos montajes, sino también en su escritura e incluso en sus propósitos.

La primera y la última, en esta cronología en espiral, viene a ser A la diestra de Dios Padre. Buscar los orígenes de esta historia es un trabajo que sobrepasa los límites de este escrito. Sería necesario acudir a las fuentes del cuento maravilloso popular, recreado y transformado por la tradición oral a lo largo de siglos. Este cuento, que muestra las relaciones de un hombre del pueblo con las grandes fuerzas que rigen al mundo —fuerzas morales y fuerzas sociales—, partió de la versión que de él hizo el gran narrador colombiano Tomás Carrasquilla. Su primera escritura "adaptaba" el cuento de Carrasquilla al teatro; transforma-

ba en diálogos su pintoresco lenguaje, incorporaba elementos, refranes, dichos y problemas, pero en líneas generales era más una adaptación —por lo demás encantadora— del cuento de Carrasquilla, que una obra "original" de Buenaventura. A medida que el grupo evolucionaba, motivado por los cambios sociales y políticos de nuestro país, la obra iba recogiendo este proceso, hasta llegar a andar por su propia cuenta. Más adelante veremos en qué forma se producen estos cambios.

Este volumen no recoge las primeras obras, escritas a finales de la década del 50: El monumento (publicada en la revista "Mito"), La tragedia del Rey Christophe, Réquiem por el Padre Las Casas, etc., en las cuales se observaban las inquietudes de Enrique Buenaventura por los grandes temas históricos latinoamericanos. Este ciclo culmina con la obra La trampa, que parte de la historia del presidente Ubico de Guatemala, pero que rebasa su crónica personal para convertirse en una obra sobre "El dictador latinoamericano", tema muy querido a la narrativa y novelística del continente. Estas obras, llenas de hallazgos, iban explorando el camino. Oscilaban entre la crónica y el folclor. Entre el "tiempo" del personaje y el "tiempo" de la historia. Con ellas se iba encontrando el lenguaje, la problemática y el "estilo" de sus obras posteriores.

Entonces aparece la primera de las obras editadas en este volumen: Los papeles del Infierno, colección de piezas breves sobre las distintas formas de la violencia en nuestro país.

Estas obras, en primer lugar, rompían la concepción corriente de que la violencia era un hecho aislado, protagonizado por unos bandoleros que en regiones apartadas del campo producían "masacres" por maldad. La violencia de estas obras pe-